

Mas, cualquiera que sea el nombre del lugar señalado por el jeroglífico 437 (Colima), dicho lugar es enumerado en el Códice como un lugar secundario de la provincia tributaria de Cihuatlan, que ha sido localizada en el territorio del actual Estado de Guerrero por Cooper Clark (I, 74, nota 1) y en magistral estudio sobre la extensión del Imperio Mexica por Barlow (*The extent of the Empire of the Culhua mexicana*, 8 ss).¹² El carácter secundario de dicho lugar queda confirmado en la *Información sobre los tributos que los indios pagaban a Moctezuma. Año de 1554*, donde sólo se habla del "pueblo de Ciguatlan y otros doce pueblos que con él tributaban", sin dar los nombres de éstos (pp. 46, etc.).¹³

Colima, la del Estado de Colima, no aparece entre las conquistas de los emperadores mexicas, ni en la parte histórica del Códice Mendocino ni en otros documentos indígenas análogos.¹⁴ La primera mención de ella la hace Cortés en su *Cuarta Carta de Relación* (Temixtitlan, 15 oc. 1524):

"Yendo este dicho capitán (cuyo nombre omite) y gente a la dicha ciudad de Zacatula, tuvieron noticias de una provincia que se dice Coliman, que está apartada del camino que habían de llevar sobre la mano derecha, que es al poniente, cincuenta leguas; y con la gente que llevaba y con mucha de los amigos de aquella provincia de Mechuacán, fue allá sin mi licencia, y entró algunas jornadas, donde hubo con los naturales algunos reencuentros; y aunque eran cuarenta de caballo y más de cien peones, ballesteros y rodeleros, los desbarataron y echaron fuera de la tierra, y les mataron tres españoles y mucha gente de los amigos, y se fueron a la dicha ciudad de Zacatula; y sabido por mí, mandé traer preso al capitán y le castigué su inobediencia". (p. 148 b)

"...yo le mandé en la dicha su instrucción (a otro capitán, cuyo nombre también omite)... que se fuese a la ciudad de Zacatula, y con la gente que llevaba y con la que más de allí pudiese sacar, fuese a la provincia de Coliman, donde en los capítulos pasados dije que habían desbaratado aquel capitán y gente que iba de la provincia de Mechuacán para la dicha ciudad, y que trabajase de los atraer por bien, y si no, les conquistase

"El se fue, y de la gente que llevaba y de la que allá tomó, juntó cincuenta de caballo y ciento cincuenta peones, y se fue a la dicha provincia,

¹² BARLOW, R. H.: *The extent of the Empire of the Culhua Mexica*. Iberoamericana: 28. University of California Press, Berkeley and Los Angeles, 1949.

¹³ *Información sobre los tributos que los indios pagaban a Moctezuma. Año de 1554*. México, José Porrúa e Hijos, Sucs., 1957.

¹⁴ Véase el Diccionario citado en la nota 3.

que está de la ciudad de Zacatula, costa de la mar del Sur abajo sesenta leguas... y llegó a la dicha provincia; y en la parte que al otro capitán habían desbaratado halló mucha gente de guerra que le estaban esperando, creyendo haberse con él como con el otro; y así rompieron los unos y los otros; y plugo a Nuestro Señor que la victoria fue por los nuestros, sin morir ninguno de ellos, aunque a muchos y a los caballos hirieron; y los enemigos pagaron bien el daño que habían hecho. Y fue tan bueno este castigo, que sin más guerra se dio luego toda la tierra de paz, y no solamente esta provincia, mas aun muchas otras cercanas a ella vinieron a se ofrecer por vasallos de vuestra cesárea majestad, que fueron Aliman, Colimonte y Ceguatán; y de allí me escribió todo lo que le había sucedido, y le envié a mandar que buscase un asiento que fuese bueno y en él se fundase una villa, y que le pusiese nombre Coliman, como la dicha provincia, y le envié nombramiento de alcaldes y regidores para ella". (p. 154 a).¹⁵

Era, pues, Colima no un pueblo sino una provincia o región de arrestos bélicos; pero ni ella ni otra porción del territorio de la "Confederación Chimalhuacana" pertenecieron —como se ha visto— al Imperio Mexica.

Hay, por el contrario, no pocos documentos antiguos, independientes unos de otros, que incluyen en el Estado Tarasco, total o parcialmente, el terri-

¹⁵ Edic. de la Editorial Porrúa, México 1960. Sobre la debatida cuestión del nombre del capitán desobediente, lo más probable es que éste fue Juan Rodríguez de Villafuerte. La cuestión nace de las variantes que hay en los autores antiguos que dan el nombre de ese capitán, omitido por Cortés. Según GÓMARA (c. CLI), fue Cristóbal de Olid. Según BERNAL (c. CLVII y CLX), de quien dependen Tello, Mota Padilla, Beaumont, Bancroft y muchos modernos, fue Juan Alvarez Chico. HERRERA (al parecer sin darse cuenta) refiere dos veces el mismo episodio en el mismo capítulo (17 del lib. III, 3a. Déc.). La primera vez, dependiendo de Gómara, dice que fue Olid; la segunda, ateniéndose a un documento desconocido, que el capitán Villafuerte, cuyo nombre y hechos repite muy sumariamente después (c. 5, lib. V) en una frase que copiamos en la nota 18. Mas es el caso, que OLID, fuera de Gómara y los que de él dependen, nunca es presentado como "capitán desobediente y derrotado" en Colima. Bernal lo recuerda como dos veces enviado allá por Cortés y las dos vencedor. Y, fuera de Bernal, no tiene actuación alguna en Colima: sus compañeros, al alegar servicios prestados al rey en compañía de Olid, citan la conquista de Michoacán, pero no la de Colima. JUAN ALVAREZ CHICO sólo es mencionado por Bernal y los que en Bernal se fundan; pero Bernal "nunca estuvo en esa región y escribió de memoria", como dice Sauer, y su dicho no se halla confirmado en otras fuentes. Villafuerte, en cambio, "fue por general a Colima e a los Opelcingos", como dijo su viuda doña Juana de Zúñiga.

Del capitán conquistador de Colima, al menos definitivo, Gómara, Bernal y Herrera dicen que fue GONZALO DE SANDOVAL. Véase la luminosa discusión de Sauer en su *Colima of N. Spain*, citada en el texto.

torio de la "Confederación Chimalhuacana". En orden cronológico son los siguientes:

En 1530, durante su expedición conquistadora y hallándose en la provincia de Teimoac o Centicpaque (Sentispac, Nay.), al norte de las de Xalixco y Tepique, escribe Nuño de Guzmán al Emperador informándole de lo hasta entonces acontecido y firma así su carta en Omitlán, cabecera de aquella: "De Omitlán, en la provincia de Mechuacán, de la Mayor España, a 8 de julio de 1530". (*Colec. de Doc. Inéd.* de Pacheco, &, Madrid 1864-84, XIII, p. 389).

La *Relación de Mechuacán*, escrita hacia 1541 por un franciscano, menciona unos 140 lugares y 3 provincias conquistados por los reyes tarascos y sus auxiliares. Entre los lugares conquistados pone a Tamazula y Çaputlán; y entre las provincias a "los pueblos Dábalos". Refiere también que Tzitzispandácuare "tuvo su conquista hacia Colima y Zacatula y otros pueblos" (*Parte II, cc. 31 y 35*). Dice luego que, en la fiesta de Hiquándiro, iban a conquistas "los de Mechuacán y los chichimecas y otomíes que el Cazonci tenían sujetos, y matlalingas y uetámaecha y chontales y los de Tuspa y Tamazula y Zapotlán". (*Parte III, c. 5*).¹⁶

El *Cuaderno de Tasaciones* "de ciertos pueblos de la Provincia de Michoacán", hecho por el Br. Ortega, alcalde mayor en ella, a pedimento del Lic. Cristóbal de Benavente, fiscal de la Real Audiencia de México entre 1542 y 1557, trae la nómina de 78 pueblos, entre los cuales están Amula, Tuchpa, Zayula, Avalos, Mazamitla, Cocula y Colima (*Orozco y Berra II, p. 209*).¹⁷

En 1579 y 1580, en la diócesis de Michoacán (como en las demás de la Nueva España), se estuvieron haciendo conforme a un cuestionario muy completo enviado de la Corte, *Relaciones Geográficas* de las diferentes cabeceras que en ella había. No todas se conservan o se conocen. Entre las conocidas que subsisten, hacen a nuestro propósito las de Tuspa-Tamazula-Çapotlán y las de Amula, Ameca y Motines.

La *Relación de Tuspa-Tamazula-Çapotlán* (Tuxpan, Tamazula y Zapotlán, Jal.) fue hecha:

"En este pueblo de Tuspa, de la Nueva España, en beinte días del mes de Hebrero de mill y quinientos y ochenta años... Esta provincia de Tuspa y Tamatzula y Çapotlán está puesta en la real corona, y cada pueblo de estos tres es cabecera por sí, y cada uno de ellos tiene los

¹⁶ Edición de Aguilar, Madrid, 1956.

¹⁷ La fecha puesta al documento está equivocada en cuanto al día del mes, 31 de abril; y en cuanto al año, 1528, cuando aún no era fiscal de la Audiencia el Lic. Benavente.

*suxetos que en cada uno de ellos irá declarado... Todos estos tres pueblos con sus suxetos eran del Caçonci, rey de la provincia de Mechoacán, el cual se rindió al capitán Christóbal de Olí, e fue el primer hombre que en ella entró, que lo envió el capitán general don Fernando Cortés a la dicha conquista en el año de mill y quinientos y veinte y dos años; y como el dicho rey Caçonci se rindió con toda su tierra, el dicho capitán general don Fernando Cortés los tomó para sí y le sirvieron algún tiempo hasta que los pusieron en la real corona... Este pueblo tiene por suxeto a Tusistlán... y a Tonatlan... Dicen que en tiempo de su xentilidad era del Caçonci, como está dicho, y a quien tributaban mantas de algodón y naguas azules... Dicen que tenían en la provincia otro señor que los gobernaba, al cual daban de lo que coxían y le servían como a tal; y que tenían guerra con la provincia de Colima... (*Relaciones Geográficas de la Diócesis de Michoacán, II, pp. 84 y ss.,* Guadalajara, 1958, 2 vols.).*

*"El pueblo de Çapotlán... el primer fundador fue el señor de Mechoacán... Este pueblo tiene por suxetos a Cuaoteponahuastitlan... y otro que se llama Istlán... Dicen que en tiempo de su xentilidad tenían por señor al Caçonci, rey de Mechoacán, y le tributaban plumas grandes de colores, y plata tendida muy delgada, y algunos indios que tomaban en la guerra que tenían con otros pueblos comarcanos a éste... Dicen que se gobernaban por un principal que ponía el rey de Mechoacán, al cual obedecían y daban de comer y le hacían su casa y simenteras... y que tenían guerras con los de Colima y Aguatlán y Auilán y Cuçalapa y Tenamastlán y Ameca y Içatlán y el Agualulco y otros pueblos comarcanos... (*Ibid., II, pp. 94 y ss.*)*

*El pueblo de Tamazula... tiene por suxetos a Çapotiltique... y a otro pueblo que llaman San Bartolomé... y a otro pueblo que llaman Tetlan... y a otro pueblo que llaman Pueitlan... y a otro pueblo que llaman Mechoacan... y a otro pueblo que llaman San Lázaro... y a otro pueblo que llaman Santiago... y a otro pueblo que llaman Maçamitla... y a otro pueblo que llaman Quitupan... Dicen que en tiempo de su gentilidad eran del Caçonci, rey de Mechuacán, al cual tributaban mantas de algodón blancas, y naguas azules, y plumas de papagayos y de otras aves grandes... Dicen que se gobernaban por un principal de esta provincia, que se llamaba Hácatl, el cual era del consentimiento del Caçonci, rey de Mechuacán, e que le hacían sus simenteras y le obedecían en todo; e que tenían guerras con los de Colima y Auilán e Içatlán y Tlajomulco y otros pueblos comarcanos..." (*Ibid., II, pp. 99 y ss.*)*

Conforme a las correspondientes "Relaciones", el Caçonci conquistó a Amula, tenía sujetos a los pueblos comarcanos de Ameca y poseía parte de la tierra y costa de la provincia de Motines:

La de Amula, intitulada "Discripción de Zapotitlán, Tuscacuesco y Cusalapa", hecha en 1579, dice:

Dijeron y declararon que antiguamente, en su gentileza, conocieron por señor, según sus padres de estos declarantes decían, a un señor llamado Xiutetequite... y que a éste tributaban y servían por señor... y que este señor reinó setenta y cinco años, poco más o menos, hasta que el Caçonci entró con su gente en esta dicha provincia y lo mataron; y el dicho Caçonci puso tres capitanes en esta provincia, de los cuales no saben los nombres estos declarantes; y éstos pelearon con los que quedaron y los recogieron en un pueblo que estaba aquí junto, de pocas casas; y que así los dichos capitanes estuvieron recogidos y peleando con los demás pueblos; murieron y sucedió un señor que se llamaba Teuquettatequemuy... y que a éste sucedió Maçatte, padre de... uno de los declarantes... el cual gobernó hasta que vinieron los españoles. (Noticias varias de Nueva Galicia, Guadalajara, 1878, pp. 282 y 291).

Del mismo año, 1579, es la *Relación de Ameca*, que dice:

El primer fundador de este dicho pueblo y su comarca fue un indio muy valiente, llamado Jojoughquitequani... Era persona muy temida, el cual dicen que vino de muy lejos de aquí... con mucha gente de guerra, conquistando muchos pueblos y sujetándolos hasta llegar a este pueblo... para dende aquí conquistar a otros pueblos que a éste estaban comarcanos, de mucha gente, los cuales tenía sujetos el Caçonci, señor de Pázquaro, de la provincia de Mechuacán, el cual dicho Caçonci tuvo grandes guerras con él por habersele venido tan cerca y por sujetallo por su vasallo; y por ser tan valiente el dicho Jojoughquitequani y su gente muy usada en la guerra, nunca pudo sujetalle ni jamás fue sujeto a otro señor. Sustentóse con el dicho Caçonci hasta la venida de los españoles. (Ibid., pp. 233 y 245).

De la *Relación de Motines*, 1580, sólo conocemos su versión al inglés, que por falta del texto original castellano, traduciremos:

A veces traían guerras con los tarascos, que ocasionalmente entraban y los capturaban, mataban y comían; hacíanles también guerras los de Epatlán, poblado con gente de la provincia de Mechuacán, que tomaron

posesión en esta tierra y costa del mar, y eran grandes comedores de carne humana, como los tarascos, y con unos y otros tenían guerras los de Tlatica. (Sauer, Carl: Colima of N. Spain in the Sixteenth Century. Iberoamericana: 29 [1948], p. 72).

El Cazonci dominaba la región de Colima: en parte según Herrera, guiando según la *Relación de Pátzcuaro*. Herrera, en un "editorial lapse" como dice Sauer, refiere casi seguido dos veces (por utilizar dos fuentes distintas) la primera entrada de los españoles en Colima. La segunda vez dice:

El capitán Villafuerte, llegado con la gente adonde había de tomar el camino (de Zacatula), tuvo forma para que la gente le requiriese, que fuese a otra provincia, hacia el Norte, cuya pacificación habían pedido muchos capitanes, y por no descontentarlos Hernán Cortés, respondía que, vuelto de Pánuco, quería él mismo hacer aquella jornada; y cuando supo lo que había hecho Villafuerte, temió que iba alzado, con ocasión de la mucha gente que llevaba, cosa que le puso en gran cuidado. Entró Villafuerte con poco tiento, dando a los soldados demasiada libertad; y así volvieron los indios que llevó de Mechoacán, cargados de despojos, y él salió presto de la provincia, quedando de guerra, y porque en parte tocaba al Cazonci, y había ido a quejarse a Cortés (éste), le satisfizo y envió contento de los agravios que pretendía y siempre quedaron amigos. (Déc. 3a., Lib. III, c. XVII. En la edic. "Guaranía", IV, 181).¹⁸

La *Relación de Pátzcuaro* dice a su vez:

Traían guerras... con los mexicanos, a quien siempre resistieron y en algunas batallas vencieron, y prendieron muchos de ellos. También guerreaban con los de Colima y Zacatula, y a éstos siempre los sujetaron. (Relaciones Geográficas de la Dióc. de Mich., II, 113).

Hay, por último, una *información judicial*, cuyo cuestionario fue abuelo de conformidad por los testigos. Hízose en 1594 a pedimento de don Constantino Huitziméngari, nieto del cazonci don Francisco Tangaxoan, para probar la extensión que tuvieron los dominios de éste. Por ella consta que en dichos dominios estaban incluidos (seleccionando lo que hace a nuestro

¹⁸ La "otra provincia, hacia el Norte" es Colima, pues Herrera en su recapitulación de "lo que pasó con los capitanes de Hernando Cortés" (c. 5, lib. V, 3a. Déc.), dice: "a Gonzalo de Sandoval había enviado (Cortés) a Colima, adonde Villafuerte había estado y dejado destruida la tierra".

propósito) "Culima y Zacatula, pueblos de Avalos", Ahuatlán, Amacueca, Chacala, Chapala, Ecatlán, Ensaputlanexo, Tamazula, Tuzpa, Tzacu(a)lco, Ocotlán, Xocotepec, Tzapotlán. (El documento original perteneció a Boturini, quien lo cita en el párrafo XIV núm. 3 del Catálogo de su *Museo Indiano*. De él hizo copia "no muy correcta" don Mariano Veytia. Orozco y Berra, II, 207-209).

Brand, que en 1943 hizo amplia investigación en material inédito e impreso sobre el "Estado Tarasco", incluye en el territorio de éste: todo lo que hoy es del Estado de Colima y, del de Jalisco, lo comprendido dentro de una línea que, partiendo de la costa junto a Cihuatlán, pasa un poco al poniente de Tuxcacuesco, pasa luego por Cocula y por Tonalá y un poco al norte de Atotonilco el Alto (*An Historical Sketch of Anthropology and Geography in the Tarascan Region*, traducido al español en *Anales del Museo Michoacano*, No. 5, 2a. época, 1952, p. 59 y mapa adjunto).

LA CONFEDERACIÓN

Sobre ella pregunta Navarrete:

¿Y esta multitud de Estados independientes no estaban ligados por algún vínculo de unión?

Parece que en tiempos de paz cada uno obraba aisladamente; pero en los de guerra, a semejanza de los antiguos Estados de Grecia en los tiempos de Príamo, rey de Troya, formaban una confederación formidable dirigida por el Estado más poderoso o por el jefe más inteligente. Así pudieron humillar al poderoso rey de Michoacán, su natural enemigo, cuantas veces quiso someterlos; así pudieron combatir a los españoles, derrotarlos y obligar al virrey Mendoza a venir de México con un ejército superior a cuantos en América se habían visto para someterlos, lo cual sólo pudo conseguir con grandes sacrificios. A veces se hacían la guerra unos a otros y se ensanchaban o disminuían los límites de los Estados.

¿Según esto, podríamos con toda propiedad llamar al antiguo Xalisco, confederación Chimalhuacana?

Sin duda alguna, porque a lo menos así se encontraba en tiempos de la conquista después de un acontecimiento digno de referirse, que acababa de pasar y que influyó en el estado político del país en aquel tiempo. (Lec. II, pp. 9-10).

Narra en seguida Navarrete, prolijamente, dicho acontecimiento, que es la que se ha llamado "famosa guerra del Salitre", y, páginas adelante, la insurrección de Nueva Galicia de 1540-41. De su relato entresacaremos los datos relativos a la "Confederación".

La idea de la confederación parece haberla tomado de *Frejes*, aunque en éste la confederación es sólo de cada reino con algunos cacicazgos: "El Estado llamado ahora de Jalisco... encerraba los tres reinos de Colima, Jalisco y Tonalá; su gobierno era real, pero confederado con algunos llamados caciques o jefes de naciones" (*Memoria histórica... de la Conquista Particular de Jalisco*, p. 13).¹⁹

Para Navarrete esa confederación es ya algo más grande: "una multitud de Estados independientes, que en tiempos de guerra formaban una formidable confederación (pp. 9-10). Los Estados independientes eran 3 monarquías (Tonalan, Xalisco y Aztatlan), 8 tuctoanazgos principales y más de 8 menos importantes (pp. 6-9). Según él, no había Confederación Chimalhuacana en tiempos de paz, sólo en los de guerra, de los que cita dos casos: el de la guerra del Salitre y el de la insurrección de 1541. Resulta, sin embargo, que, conforme a los datos del propio Navarrete, tampoco la hubo en esas guerras. Y consiguientemente, que *nunca existió* la Confederación Chimalhuacana.

En la guerra del Salitre (contra el rey de Michoacán, que quería adueñarse de las salinas de Tzacualco, p. 10), tomó la parte principal y la dirección de ella una monarquía extranjera: Colima, la cual, asociada a 13 cacicazgos: Xicotlan, Autlan, Tzaúlan, Cocolan, Tochpan, Tzapotitlan, Cotzalan, Tlamazolan, Chapala, Tzapotlan, Tlaxcomulco, Xochitépec y Etzatlán (p. 11), obtuvo la victoria. Según esto, hubo entonces una confederación de Colima con 13 cacicazgos, uno de ellos, Tlaxomulco, tributario de Tonalan. Pero no llegó a formarse la "Confederación Chimalhuacana", compuesta de 3 monarquías (Tonalan, Xalisco y Aztatlan) y de más de 16 cacicazgos. Navarrete, sin embargo, deduce de la confederación de Colima con 13 cacicazgos para esta guerra, la que "podríamos con toda propiedad llamar... Confederación Chimalhuacana".

Además de Xalisco y Aztatlan, que —según Navarrete— no participaron en esta guerra hay que quitar —conforme a los documentos arriba citados— de entre los cacicazgos participantes en ella: a Tochpan, Tlamazolan y Tzapotlan, que eran tributarios del Cazonci y hacían la guerra a Colima; y a Tzaúlan y Chapala, que entrenaban en los dominios de aquél; más aún, a lugares de la propia Colima, que también le pertenecían. Y como —según esas fuentes— el Cazonci estaba en posesión de las salinas de Tzacualco al

¹⁹ Edic. de Guadalajara, 1879. La primera salió allí mismo, 1833.